

Movimiento Piquetero/a en Argentina

Por Andrea D'Atri y Celeste Escati

Introducción

La palabra “piquetero/a” se origina en los piquetes (*pickets*) que trabajadores y trabajadoras sin empleo decidieron hacer, cortando rutas y caminos, para protestar y exigir trabajo frente a los crecientes índices de desocupación que asolaron al país durante la década de 1990.

El movimiento piquetero es, actualmente, un conjunto de organizaciones y grupos que, esencialmente, administran los subsidios al desempleo que otorga el Estado y que, en ocasiones, llevan adelante acciones comunes de movilización callejera. Sin embargo, este conjunto de organizaciones tuvo una presencia ineludible en las calles argentinas durante los últimos años de la década del 90' y hasta el 2004, sus métodos de lucha fueron tomados como ejemplo por otros sectores sociales para visibilizar sus protestas. Actualmente, por ejemplo, la población de una localidad argentina que limita con Uruguay, a través del río homónimo, utiliza los piquetes y cortes de ruta que impiden el paso de turistas y mercancías desde y hacia el país vecino, para protestar contra la instalación de una fábrica altamente contaminante en los márgenes uruguayos del río.¹ Maestras, trabajadores estatales, obreros petroleros y también el movimiento estudiantil recurren habitualmente a los cortes de las vías públicas para manifestarse.

Si bien el movimiento piquetero alcanzó su más alto grado de exposición y reconocimiento público durante los años 2001 y 2002, cuando estalló abiertamente la crisis que cerró el período precedente, y hoy ya no es un actor social relevante en las luchas sociales actuales, sus métodos han sentado un peso en la tradición de lucha de la clase trabajadora, el estudiantado y otros movimientos sociales en el país.

Podemos señalar tres períodos en el desarrollo del movimiento piquetero:

- a) **El inicio**, protagonizado centralmente por trabajadores petroleros despedidos durante la privatización de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), sus familias y otros sectores sociales de las localidades cuya economía dependía del petróleo (docentes, comerciantes, etc.). Como señalan distintos/as autores/as, los/as “piqueteros”, paradójicamente, surgen entre los/as trabajadores/as que habían sido los mejor pagos durante el período del Estado de Bienestar, ya que su origen como “piqueteros” está ligado a la desaparición de ese modelo económico y la desarticulación y posterior privatización de YPF. Estos primeros movimientos piqueteros se localizan en algunas de las provincias del interior del país cuya economía depende esencialmente de las cuencas gasíferas y petrolíferas.
- b) **La segunda etapa**, en la que el movimiento que había surgido espontáneamente empieza a adquirir los rasgos que tiene en la actualidad, como sumatoria de organizaciones colaterales de partidos políticos y otras agrupaciones de izquierda, de centrales sindicales e incluso de agrupaciones políticas de filiación peronista que apoyan al actual gobierno, etc. También encontramos, en este período, un mayor crecimiento de las organizaciones del conurbano bonaerense, que rodea a la metrópoli. En la provincia de Buenos Aires, la más populosa y la más rica del país, siempre existió una fuerte red de

1. La protesta que tuvo mayor repercusión internacional fue cuando una joven de esa localidad, en bikini, logró burlar la seguridad de la Cumbre de Viena y paseó delante de más de 60 jefes y jefas de Estado con un cartel que decía “No Pulpmill Pollution – Greenpeace”.

clientelismo político que, en este caso, actuó también en la contención de la crisis social que desató el gran crecimiento de la desocupación y la miseria, y tiene estrecha vinculación con las organizaciones piqueteras locales.

- c) **El período actual**, marcado por la división entre un sector afín al gobierno –algunos de cuyos miembros ocupan cargos de funcionarios en ministerios y otras dependencias estatales– y un sector minoritario que se mantiene confrontando con el gobierno en las calles, pero que ha perdido notoriamente su antigua capacidad de movilización.

El Inicio

El período inicial del movimiento piquetero en Argentina puede dividirse, a su vez, en tres momentos: el Santiagueñazo, el Primer Cutralcazo y el Segundo Cutralcazo.

El 16 de diciembre de 1993, se produjo una revuelta popular en la provincia de Santiago del Estero², protagonizada por los/as empleados/as públicos que no cobraban su salario desde hacía tres meses, pero acompañada también por otros sectores sociales ya que la situación de estos/as trabajadores/as y trabajadoras afectaba al conjunto de la economía de la capital de la provincia (pequeños comercios, etc.). Las masas incendiaron la sede del gobierno provincial y atacaron varias dependencias estatales, además de las casas

particulares de los políticos sindicados como corruptos y a los que se veía como responsables de los padecimientos sufridos por el pueblo, en acciones que se conocieron como “El Santiagueñazo”.³ Esta revuelta marcó el inicio de una primera fase donde, en distintas provincias del país, se extendieron las rebeliones de trabajadores estatales contra los planes neoliberales que imponía el gobierno de Carlos Menem⁴. En estas revueltas hubo enfrentamientos en las calles con la policía y otras fuerzas represivas.

El inicio de la segunda fase puede establecerse en junio de 1996, cuando en la provincia de Neuquén⁵ se dieron los primeros “piquetes” de trabajadores petroleros despedidos de la empresa estatal Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF), vendida años más tarde a la transnacional española Repsol, que cortaron la ruta de Cutral Có –una pequeña localidad en la que casi la totalidad de la población dependía de la economía de esta empresa de manera directa o indirecta–. Estas acciones se conocen como el “Primer Cutralcazo”.⁶ En estos piquetes, no sólo participaron los obreros despedidos, sino también sus familias y muchos vecinos de la localidad.

Una tercera fase de este movimiento surge con lo que se conoce como el “Segundo Cutralcazo”, que se continuó con levantamientos populares similares en las provincias de Salta y Jujuy.⁷ El segundo Cutralcazo se produjo en ocasión de una huelga de trabajadoras y trabajadores de la educación, que tenía gran apoyo de la población,

-
2. Adjuntamos mapa de la República Argentina, para localizar las provincias y ciudades que señalamos.
 3. El nombre adjudicado popularmente a estas acciones, rememora una semi-insurrección de 1969 en la provincia de Córdoba, conocida como El Cordobazo. De este modo se conocen, popularmente, todos los levantamientos de masas, insurrecciones, etc. en la historia contemporánea del país.
 4. Político y abogado que fue Presidente de la Nación Argentina, por el Partido Justicialista (peronismo) por dos períodos consecutivos desde 1989 a 1999. Introdujo reformas neoliberales, privatizando las empresas estatales, desregulando la economía y estableciendo la libertad de precios. Su ministro de Economía, Domingo Cavallo, estableció la Ley de Convertibilidad, por la cual un peso argentino equivalía a un dólar estadounidense. Esta ley rigió hasta la crisis desatada en diciembre de 2001. Estas medidas lograron una estabilidad económica que favoreció el ingreso de capitales “golondrinas”, mientras el país remataba sus recursos naturales y aumentaba la desocupación y la flexibilización laboral a ritmos acelerados.
 5. En el centro –oeste del país, limítrofe con Chile. Ver mapa adjunto.
 6. El 31 de diciembre de 1990, mediante un decreto del Poder Ejecutivo Nacional se transformó a “Yacimientos Petrolíferos Fiscales Sociedad del Estado” en “YPF Sociedad Anónima”. De esta manera se inició el proceso de traspaso de la empresa de hidrocarburos estatal al dominio privado. En 1999, Repsol adquirió casi el 90% del total del paquete accionario de la empresa.
 7. En el noroeste del país, limítrofe con Bolivia. Ver mapa adjunto.

con cortes de ruta y batallas campales contra las fuerzas de la Gendarmería Nacional enviadas por el gobierno nacional para apostarse en la región, que debieron retroceder ante la resistencia popular. Allí cayó asesinada por una bala policial, Teresa Rodríguez, una joven empleada doméstica de veinticuatro años que presenciaba la manifestación y que se convirtió en un emblema de los movimientos piqueteros que se organizaron desde entonces.⁸

El movimiento piquetero de este período se caracteriza esencialmente por dos métodos: El piquete, para la lucha, y la asamblea, para la toma de decisiones. A partir de esta metodología combativa y democrática llegaron a trazar un programa reivindicativo y de acción directa contra las fuerzas represivas del Estado, al mismo tiempo que intentaron conseguir la unidad con los/as trabajadores/as ocupados. Las asambleas llegaron a convertirse, en algunos casos, en verdaderos embriones políticos de “doble poder” en algunas localidades donde, inclusive, la población asaltó los arsenales policiales y mantuvo en vilo a las fuerzas represivas del Estado.

El gobierno actuó de diversas maneras frente a este movimiento todavía espontáneo: represión, contención y cooptación fueron los caminos que tomó para evitar su desarrollo. Después de ser violentamente reprimidos por la Gendarmería Nacional enviada por el poder central a los distintos focos de revueltas que se originaban en el interior del país, el gobierno logró subsumir a la mayoría de estos movimientos. En algunos casos, las asambleas se transformaron en “multisectoriales” en las que se permitió la intervención de representantes de la Iglesia Católica, de las cámaras de comerciantes, dirigentes y funcionarios de los partidos políticos tradicionales, en las que los desocupados y desocupadas eran miembros que participaban en igualdad de condiciones con

el resto (una persona, un voto). En otros casos, las organizaciones integradas exclusivamente por desocupados y desocupadas fueron incorporadas plenamente al régimen de gobierno comunal. La mayoría se replegó ante la entrega de subsidios, créditos para microemprendimientos y otras ayudas otorgadas por el Estado.

Aunque todos los estudios coinciden en que las mujeres han sido las que mayoritariamente “pusieron el cuerpo” en estos cortes de ruta y movilizaciones que dieron origen al movimiento piquetero, lo cierto es que se encuentran invisibilizadas. Los liderazgos reconocidos, incluso por los/as propios/as integrantes del movimiento, son mayoritariamente masculinos. Sin embargo, aunque poco visibilizadas, las mujeres tuvieron durante este período un papel protagónico que rompió con los estereotipos propios de la “domesticidad”.⁹

Mujeres que participaron del movimiento piquetero en este período manifestaron que sus esposos se deprimieron, enfermaron, murieron o abandonaron el hogar frente a la desarticulación del mundo laboral, pero que ellas “se tuvieron que volver más fuertes”; “como mujer, cuando nos sentimos impotentes –no incapaces, sino impotentes– nos llenamos de coraje”.¹⁰ Estas mujeres, en su mayoría esposas de trabajadores petroleros, vivían una situación particular: Acostumbradas a que sus maridos permanecieran fuera del hogar por varios días o semanas, según el tipo de tarea desarrollada en la empresa, disponían relativamente de una mayor autonomía que otras mujeres de su clase. En muchos casos, contaban con experiencias militantes anteriores: habían participado de comisiones vecinales o de los Encuentros Nacionales de Mujeres que se realizan anualmente en el país¹¹, habían emprendido diversas acciones comunes para lograr mejoras en el barrio o, las que habían trabajado, contaban con alguna experiencia de activismo sindical.

8. Un Movimiento de Trabajadores Desocupados (MTD) se rebautizó Movimiento Teresa Rodríguez en su homenaje.

9. Por el contrario, más adelante veremos de qué manera, en el segundo período, las mujeres piqueteras adquieren visibilidad, pero en funciones y roles estrechamente vinculados a los estereotipos de género.

10. Entrevista de Andrea Andújar en “De la ruta no nos vamos”, ponencia presentada en las Xº Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia, Rosario, 2005.

11. En 1985, un grupo de mujeres argentinas viajan a la IIIº Conferencia Internacional de la Mujer en Nairobi. A su regreso, toman la iniciativa de organizar encuentros nacionales de mujeres y se convoca al primer encuentro en Buenos Aires, que contó con la presencia de 1.000 participantes. Año tras año fue realizándose en un punto distinto del país, cada vez con mayor convocatoria.

Las mujeres lograron incorporar, en los pliegos de demandas reivindicativas del movimiento piquetero, otras exigencias relacionadas con la vida cotidiana: jardines maternales y guarderías en los barrios, mayor presupuesto para los comedores populares, mejoras en la atención sanitaria y exención de impuestos para las familias sin trabajo.

Pero también, algunas de ellas fueron las interlocutoras electas por las asambleas, mediante la democracia directa, para entablar el diálogo con autoridades, políticos y funcionarios locales, convirtiéndose en figuras reconocidas por el conjunto del movimiento. Este es el caso de Laura Padilla, una maestra de la localidad de Cutral C6, quien lider6 la primera pueblada de este per6odo y sigui6 siendo una figura reconocida en los piquetes de los a6os subsecuentes.¹²

La Segunda Etapa

En 1997, los/as desempleados/as del 6rea metropolitana que rodea a la capital del pa6s, conocida como Gran Buenos Aires, realizaron veintitr6s cortes de ruta que se sumaron a otros cincuenta y cuatro en el resto del pa6s. En este per6odo empiezan a configurarse organizaciones propias de los trabajadores desocupados, dando lugar a los primeros Movimientos de Trabajadores Desocupados (MTD). En los a6os venideros, el movimiento piquetero pas6 de ser una expresi6n inorg6nica de la protesta de los trabajadores petroleros, azucareros, estatales y otros frente a la exclusi6n producida por los planes econ6micos neoliberales, a convertirse en un movimiento organizado inte-

grado por agrupaciones territoriales que confluyen en diferentes coordinaciones y bloques pol6ticos. Este "nuevo" movimiento piquetero, aparecido en el centro pol6tico y econ6mico del pa6s, surge a partir de algunas organizaciones sociales con su propia historia de lucha anterior, relacionada con las tomas de tierras, peque6as cooperativas y mutuales, asociaciones civiles vecinales, algunas comunidades cristianas de base, etc.

Las organizaciones piqueteras que surgen en este per6odo se diferencian, adem6s, porque estar6n conformadas, mayoritariamente, por hombres y mujeres que se encontraban sin trabajo desde hac6a mucho tiempo; por eso aparecen, fundamentalmente, en algunas zonas del conurbano bonaerense donde para esta 6poca, ya hab6a una desocupaci6n estructural que afectaba a casi dos generaciones.

A la demanda central de "trabajo genuino" del movimiento de desocupados/as del primer per6odo, el Estado respondi6, a partir de 1996, con un programa de subsidios al desempleo que se otorgaba a cambio de una contraprestaci6n laboral ("Plan Trabajar"). Este programa fue reformulado, en el a6o 2002 como "Plan Jefes y Jefas de Hogar", con subsidios que actualmente no alcanzan la suma de cincuenta d6lares mensuales.¹³ Esta pol6tica del gobierno hizo que el otorgamiento de subsidios pasara a ocupar el centro de las negociaciones entre el Estado y los movimientos piqueteros.¹⁴ Sin embargo, esta respuesta no era novedosa: El reparto de alimentos era una de las formas m6s corrientes del asistencialismo estatal y fuente de clientelismo, organizado a trav6s de caudillos pol6ticos y funcionarios de los partidos

12. Recientemente, inici6 una demanda por da6os y perjuicios contra su ex marido para exigirle una indemnizaci6n por la violencia de la que hab6an sido v6ctimas ella y sus hijos. Esta acci6n judicial es la primera de este tipo planteada en nuestro pa6s, dado que se realiza a6n habiendo firmado un divorcio de com6n acuerdo con su ex marido, lo que llev6 el caso de Laura Padilla a los principales medios de comunicaci6n nacionales. Ante la prensa, plante6 que va a demostrar que firm6 el divorcio "condicionada por vivir tantos a6os atemorizada, con una persona que permanentemente andaba con una pistola". Su ex marido es un contador que trabajaba para distintas empresas de servicios petroleros en la regi6n.

13. Actualmente, la canasta b6sica familiar se calcula en novecientos d6lares mensuales, una cifra a la que ni siquiera llega el salario m6nimo establecido legalmente.

14. "De un volumen inicial de aproximadamente 200.000 subsidios vigentes en 1997, la cifra aument6 a 1.300.000 planes en octubre de 2002. En la actualidad, este plan social, el de mayor envergadura en Am6rica Latina, llega a 1.760.000 personas. Importa aclarar que s6lo cerca del 10% de los mismos son directamente controlados por las organizaciones piqueteras, mientras que el 90% restante es gestionado desde los municipios, vinculados en su mayor6a al Partido Peronista." Maristella Svampa, revista *Barataria* N6 1, setiembre de 2004, Bolivia.

tradicionales. En la provincia de Buenos Aires, la más populosa del país, esta red de asistencialismo estatal fue organizada, durante este período, a través de mujeres desocupadas a las que se denominó “manzaneras”.¹⁵

Para los MTD surgidos durante este período, las actividades principales consistían en elaborar y presentar proyectos de trabajo comunitario a las autoridades locales, para recibir subsidios y créditos para microemprendimientos, organizar a los desocupados/as de la localidad y pelear por conseguir los “planes de empleo” que otorgaba el gobierno, alimentos, garrafas de gas, etc. Un sector que reivindica la autonomía organizativa y política aprueba en asamblea una nueva consigna general de la lucha del movimiento: “Trabajo, Dignidad y Cambio Social”. Eso desarrolla, a partir de 1998, un profundo debate en la organización: Un sector plantea la necesidad de centrar el eje de la lucha en torno al cambio social, mientras otro sector planteaba que el eje de las actividades tenía que estar puesto en la consecución de subsidios provenientes del Estado y otras cuestiones relativas a la asistencia social.

Este debate produce una fractura que divide a los MTD regionalmente. El sector que planteaba poner el eje en el “cambio social”, postula la necesidad de promover la instauración de una “República de Cabildos” y la construcción del “Hombre Nuevo”, estableciendo que era necesaria una lucha que trascendiera a la cuestión de la pobreza y el desempleo. Se autodenominan Movimiento Teresa Rodríguez (MTR) y convoca a la participación no sólo de personas sin empleo, sino también de estudiantes y otros grupos sociales: *“es una organización del pueblo que lucha por el cambio social. Nuestro movimiento llama a participar en sus filas a las personas del pueblo que hacen un culto del trabajo y de la dignidad. ¿Por qué la lucha? Porque nadie nunca nos ha dado nada, porque todo lo que hemos conseguido lo hemos conseguido luchando, arrancando a quienes nos tiranizan hasta el más mínimo derecho; hemos aprendido que*

*sin lucha no conseguiremos nada. Y, sobre todo, porque mientras haya injusticias nuestra razón será la lucha.”*¹⁶

Este sector se organiza mediante cabildos o asambleas, en los que debaten y deciden por consenso o por mayoría en votaciones con mano alzada. Con ese método también eligen a las personas del movimiento que consideran más capaces para la ejecución de las medidas resueltas. En caso de que, en el transcurrir de la tarea, la persona elegida demuestre su incapacidad o no cumpla con el mandato de la asamblea, ésta vuelve a reunirse y revoca su mandato. Reivindican la autogestión tanto para la construcción de viviendas, como para la facturación de alimentos elaborados, organización de comedores populares, talleres de alfabetización y educación popular, etc. En sus propias palabras, las características centrales de estas agrupaciones que reivindican la autonomía son haber nacido *“por fuera de las instituciones políticas y sociales del país: Iglesias, partidos políticos, sindicatos, etc. No sólo su desarrollo es autónomo, sino que esta autonomía está directamente relacionada con el desprestigio de estas instituciones”*. También reconocen que *“la lucha piquetera, como tal, fue creciendo de la periferia hacia el centro del país”* y que desplaza el eje del conflicto del proceso productivo fabril a la circulación de las mercancías, con los cortes de rutas y caminos. Con el objetivo de avanzar en la conciencia generada por esta situación, plantean que el movimiento piquetero debe proponerse nuevas formas de legitimación política (de ahí el método de la democracia directa, contrapuesto a la democracia representativa). También reconocen que la violencia *“se manifiesta como autodefensa. Como tal se da a través de un alto grado de masividad y legitimidad. No es una violencia organizada por una organización centralizada ni tiene por objetivo la toma del poder.”*¹⁷

En el MTD “Aníbal Verón” y en el más reciente Frente Darío Santillán¹⁸, también se dan características similares y existe la particularidad de que

15. Volveremos sobre las manzaneras, más adelante.

16. Luciana Garrido, profesora y dirigente de la Mesa Ejecutiva del MTR

17. “Notas para la reflexión política (a propósito de la lucha piquetera)”, Colectivo Situaciones, setiembre 2001.

18. El lema del Frente Darío Santillán es “Construyendo Poder Popular para el Cambio Social” y se reconocen “anticapitalistas y antipatriarcales”

las mujeres del movimiento decidieron hacer sus propias asambleas, para exigir mayor participación en la toma de decisiones del conjunto del movimiento. Estas asambleas surgieron en los cortes del Puente Pueyrredón que las organizaciones realizaban mensualmente, después del asesinato de los piqueteros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki en manos de la policía y por orden del gobierno nacional, durante una jornada de protesta en ese mismo lugar en junio del 2002.¹⁹ En ese ámbito de la protesta, que duraba varias horas en medio de un puente que vehiculiza el tránsito desde y hacia la Ciudad de Buenos Aires, por el sur, los piqueteros desarrollan comisiones de discusión sobre diversos temas y las mujeres crearon las Asambleas de Mujeres Piqueteras. *“Nosotras ponemos el cuerpo, pero nos falta poner la voz”*, dice una joven piquetera de veinticinco años.²⁰ Estas mujeres exigieron a su movimiento que, en cada corte de ruta, en cada acción en la que fuera necesario contar con un referente que fuera la voz ante la prensa, las autoridades y las fuerzas represivas, hubiera al menos dos personas: un hombre y una mujer.

Además de participar de los Encuentros Nacionales de Mujeres, organizaron sus propios encuentros de mujeres de la organización. *“Yo me fui de mi casa porque mi papá abusaba de mí –se anima Mónica– y casi todas tenemos experiencias de violencia por parte de nuestras parejas, padres o hermanos. Y muchas veces los mismos que están al lado tuyo en un corte y se enfrentan con la policía después vuelven a la casa y le pegan a su mujer. Nosotras queremos que estos temas sean tomados por la organización, que sea un tema de todas, pero para eso es que nos tenemos que seguir juntando, para poder hablar entre nosotras primero, que es como nos sentimos más cómodas, para después llevar nuestros planteamientos a todos los movimientos.”*²¹

Los cambios, fundamentalmente se advierten en la actitud hacia la violencia doméstica –que empezó a ser un tema debatido en distintas organizaciones piqueteras– y en el papel de las mujeres no sólo en las tareas tradicionales de la cocina y

el cuidado de los niños/as durante las acciones callejeras y las movilizaciones, sino también en las tareas relacionadas con la seguridad en los piquetes (vigilar que no haya infiltrados en las movilizaciones, que no se consuma alcohol durante las acciones callejeras, que no se abandonen las columnas organizadas, evitar las provocaciones de la policía, etc.) y la representación política pública del movimiento, que antes estaban hegemónicas por los varones.

Una de las novedades incorporadas por las mujeres al movimiento es la acción contra la violencia doméstica: En el movimiento piquetero no se recurre a la autoridad policial ante estos casos, sino que se realizan “piquetes de convencimiento” hacia el agresor –varias mujeres van hacia el hogar del hombre que ha ejercido violencia contra su compañera a hablarle de lo que eso significa, de por qué no debe proceder de ese modo, del sufrimiento de su pareja, etc. El primer objetivo es hacerle saber que sus actitudes violentas son conocidas y públicas en el barrio y se le insiste para que recurra a un grupo de autoayuda o algún otro tipo de terapia. En algunos casos, en que estas medidas no han arrojado resultados favorables, desalojaron a los agresores de su vivienda por la fuerza.

Este tipo de experiencias, como la incorporación de las mujeres piqueteras a las movilizaciones de mujeres por el derecho al aborto o contra la violencia hacia las mujeres, en parte han sido motorizadas por estudiantes universitarias feministas, fundamentalmente de las carreras de Trabajo Social, Sociología, Psicología, etc. Estas jóvenes activistas, que se acercaron para brindar talleres sobre salud sexual y reproductiva, fueron introduciendo la necesidad de la auto-organización de las mujeres para luchar por sus propios derechos. Aunque las piqueteras reconocen que el paso fundamental lo dieron después de haber asistido por primera vez a un Encuentro Nacional de Mujeres –el cual se realizó en la ciudad de Rosario en el año 2003–, que les despertó el interés por continuar debatiendo sobre estas cuestiones.

19. Nos referimos a este hecho más adelante.

20. Diario Página 12, 4/jul/2004

21. íd.

Si bien existen algunas agrupaciones con características similares a las expuestas, la gran mayoría de las organizaciones surgidas en este período no tienen la misma estructura de funcionamiento, ni los mismos propósitos políticos. La gran mayoría funciona en base al consenso entre dirigentes y, aunque se hacen asambleas periódicamente o zonalmente, éstas tienen un carácter más formal que resolutivo. En general, las asambleas ratifican las propuestas hechas desde las mesas de dirección en las que participan dirigentes de los partidos políticos a los que adhiere cada movimiento piquetero.

Como ya señalamos, la demanda de trabajo genuino, que era característica del primer período, dio paso al reclamo primordial de subsidios y bolsones de alimentos para las familias sin empleo. Para aumentar la fuerza del movimiento piquetero en las negociaciones con el Estado, las distintas organizaciones se unificaron en la Asamblea Nacional Piquetera. En esta asamblea, las agrupaciones más confrontativas con el gobierno conformaron el Bloque Piquetero Nacional.

Desde 1992, el gobierno de la provincia de Buenos Aires había organizado a miles de mujeres desocupadas para implementar los planes asistenciales. Los requisitos que exigían eran tener “vocación solidaria”, no ser “conflictivas” y no poseer comercios, comedores públicos o locales políticos en su vivienda. De este modo, se creó un “ejército de manzaneras” –como lo denominó la prensa- o “ejército del amor” –como lo denominó la esposa del gobernador de la provincia de Buenos Aires- de más de 35.000 mujeres que actuaban como coordinadoras entre la distribución de alimentos provista por el Estado provincial y las familias beneficiarias de esta ayuda.

La elección de mujeres para la creación de esta red estatal de asistencia social no es casual.²² Una directora del plan explica “se eligieron mujeres porque se sabía que iba a ser incuestionable eso... porque además, entendíamos que la mujer iba a ser más honesta, iba a transparentar mejor el recurso.”²³

Esta red de mujeres se organizaba de la siguiente manera: Dos manzaneras eran responsables cada diez manzanas (“manzana” se denomina al sector de viviendas comprendidas entre los límites de cuatro calles). Recibían las raciones alimentarias que otorgaban las autoridades de cada municipio y las repartían entre las viviendas que se encontraban bajo su jurisdicción. Sin embargo, su tarea no se reducía al reparto de alimentos; también acompañaban a las mujeres embarazadas asesorándolas en relación a los programas de salud estatales, a las madres de niños pequeños, etc. Para esto, debían llevar un registro de los beneficiarios y “establecer lazos de confianza con los/as vecinos/as”.

Este enorme movimiento de “manzaneras”, creado por el Estado provincial como una red de asistencialismo y contención en medio de la crisis socioeconómica, fue capitalizado, posteriormente, por los movimientos piqueteros de la región. Ellas ingresaron masivamente a las organizaciones de MTD que surgían en distintos lugares del conurbano bonaerense, ante la crisis gubernamental y la desarticulación de esta red de contención estatal. Su presencia hizo que, durante esta etapa, se visualizara al movimiento piquetero bonaerense mayoritariamente femenino (el 70% del movimiento son mujeres), aunque sus referentes fueron casi exclusivamente hombres, que ejercieron su liderazgo con fuertes rasgos de caudillismo.

22. El discurso de la esposa del gobernador de la provincia de Buenos Aires, a cargo de la cual estaba la organización de estas redes de “manzaneras”, es elocuente: “¿Por qué mujeres? Porque, supuestamente, la mujer está más cerca de estas cosas que tienen que ver con las necesidades básicas de nuestros hijos, está más preocupada por su salud, se angustia más por todo lo que tiene que ver con la vida y, en una sociedad con menos dificultades tal que la nuestra, tiene que tener teóricamente un poquito más de tiempo para poder llevar adelante esta tarea solidaria.” En la presentación oficial del programa que se ponía en marcha con las manzaneras se indicaba que “nuestras mujeres han estado siempre presentes, voluntariamente, en toda iniciativa de asistencia, promoción y organización de la comunidad. Movilizadas por la salud de sus hijos, por lo general provienen de los barrios más humildes. El estado provincial comprende la importancia de coordinar con ellas acciones conjuntas que contemplen sus necesidades básicas y, a la vez, extiendan su profunda sabiduría hacia la comunidad.”

23. Entrevista citada por Laura Mason en *La política en femenino*, IDES, Bs. As., 2004.

mo.²⁴ Contrariamente a lo que sucedió en la primera etapa, en este caso, las mujeres piqueteras alcanzaron una importante visibilización, pero su protagonismo se encuentra esencialmente reducido a la organización de las tareas relacionadas con los estereotipos de la vida doméstica: son las responsables de comedores, jardines maternos, huertas comunitarias, microemprendimientos relacionados con la preparación de alimentos (pan, dulces), etc.

Durante el año 2001, bajo la presidencia de Fernando De La Rúa, prosiguieron las manifestaciones y jornadas piqueteras nacionales. En la crisis del mes de diciembre, cuando el presidente se vio obligado a renunciar en medio de multitudinarias movilizaciones que desafiaron el estado de sitio decretado por el Poder Ejecutivo, miles de desocupados participaron de saqueos a supermercados y otros comercios en distintas ciudades del país. Allí fueron asesinadas por las fuerzas policiales más de 30 personas, entre las que se encuentran algunas mujeres y niñas.

Las movilizaciones continuaron durante el gobierno de emergencia de Eduardo Duhalde (peronista) y fue durante su presidencia que la policía asesinó a dos jóvenes piqueteros (Darío Santillán y Maximiliano Kosteki) durante una manifestación que cortaba el acceso sur de la Ciudad de Buenos Aires, que ya mencionamos anteriormente. Este hecho, conocido como la “Masacre del Puente Pueyrredón”, provocó –como respuesta de la población– una enorme manifestación de solidaridad con los piqueteros, en la que participaron también sectores de las clases medias y que obligó al presidente Duhalde a anticipar la convocatoria a nuevas elecciones.

El movimiento piquetero había ganado en extensión territorial y masividad, pero a costa de una menor combatividad e independencia con respecto al Estado. Estos aspectos son los que marcarán su derrotero hasta llegar a la actualidad en la que el movimiento tiende a desaparecer.

Un Caso Especial: Las Obreras sin Patrón

Junto con la crisis abierta a fines del 2001 y la emergencia masiva de los movimientos de desocupados/as, surgió otro fenómeno que fue reconocido internacionalmente: las fábricas tomadas. Ante la quiebra, el cierre o el abandono de las fábricas por parte de sus dueños, trabajadoras y trabajadores decidieron ocupar las instalaciones y ponerse a producir “sin patrón”. Este fenómeno se extendió a centenares de empresas, la mayoría pequeñas y medianas que, con el tiempo, se convirtieron en cooperativas. Las más emblemáticas son las de cerámicos Zanon (en la provincia de Neuquén) –conocida fundamentalmente, por ser una de las primeras en encontrarse en esta situación, por ser la única grande, la más importante de Sudamérica en la fabricación de cerámicos y pisos de *porcellanato*, equipada con alta tecnología– y la textil Brukman (en la Ciudad de Buenos Aires).

Los obreros de Zanon –que luego se convirtieron en un ejemplo a imitar por el resto de las fábricas tomadas–, a medida que lograron aumentar su producción “sin patrón”, decidieron incorporar más trabajadores a la planta y para eso, resolvieron que los nuevos ingresantes debían ser miembros de los Movimientos de Trabajadores Desocupados, vota-

24. Dentro de las organizaciones que nacieron en esta región, durante este período, se destaca una figura dirigente femenina del Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados, Nina Pelozo. Actualmente, es la única líder “piquetera” reconocida masivamente. De origen rural, casada con el dirigente piquetero Raúl Castells, Nina comenzó a trabajar a los siete años en el campo; en la adolescencia se convirtió en obrera de la industria frigorífica y otras ramas. Recién a partir del 2001 empezó a acompañar a su marido en las manifestaciones y, rápidamente, adquirió gran notoriedad. Finalmente, se hizo popular cuando a raíz de posar para la tapa de una revista vestida con minifalda y maquillada como una modelo, fue el tema central de discusión en los medios de comunicación. De todos modos, a pesar de los ataques de la prensa, su movimiento siguió privilegiando su exposición pública para seguir alcanzando altos niveles de popularidad, razón por la cual Nina pasó a convertirse en una figura del espectáculo. Participó en distintos shows televisivos y generó, de ese modo, extensos debates sobre el papel de la mujer de los sectores populares, la frivolidad de las luchas sociales, etc.

dos por el resto de sus compañeros/as en asambleas. De esta manera establecieron una alianza con los movimientos piqueteros que les permitió que éstos, a su vez, acudieran en su defensa ante los intentos judiciales de desalojo, los ataques represivos de la policía y la burocracia sindical. Pero además, demostraron que podía resolverse el problema de la falta de trabajo y que la causa de que no se hiciera así radicaba exclusivamente en los intereses empresariales.

En el caso de las obreras de la textil Brukman tomaron la fábrica casi “por casualidad”. El 18 de diciembre del 2001, reclamaron el pago adeudado de salarios y el patrón prometió ir hasta el banco a retirar el dinero, pero nunca regresó. La empresa quedó ocupada solamente por las trabajadoras que esperaron pacientemente. Muchas ya no podían regresar a sus hogares porque no tenían dinero siquiera para el pasaje.²⁵ Al día siguiente, mientras permanecían en la fábrica, estalló el país. Era el 19 de diciembre del 2001, después de intensas movilizaciones y cacerolazos que duraron toda la noche y hasta la tarde del día 20, renunciaba el presidente Fernando De La Rúa.

Pronto, las obreras de Brukman entraron en contacto con los trabajadores de Zanon y decidieron seguir su ejemplo. La fábrica permaneció ocupada y rodeada de la solidaridad de miles de vecinos que se reunían en asambleas en el lu-

gar, movimientos piqueteros, organizaciones estudiantiles y de derechos humanos, partidos de izquierda, etc.

Pero un encuentro muy particular fue el que tuvieron las obreras con las feministas: El 24 de marzo del 2002, mientras las obreras participaban junto a miles de personas de las movilizaciones en el aniversario del golpe de Estado de 1976 y cantando “*En el ‘76 nos mataron/ a miles de compañeros/ en Brukman los recordamos/ luchando por el control obrero*”, se cruzaron con la columna de manifestantes feministas y les cantaron: “*Vengan con Brukman/ vengan las mujeres/ que nuestra lucha no se gana sin ustedes*”. Inmediatamente, las feministas respondieron: “*Brukman es de las trabajadoras/ y al que no le gusta/ se joda/ se joda.*” Este encuentro se prolongó en la participación de las feministas en todas las actividades y movilizaciones de solidaridad con la fábrica Brukman y en la participación de las obreras en los Encuentros Nacionales de Mujeres que, desde hace veintidós años, se realizan en Argentina.

Como es de imaginarse, esta experiencia cambió la vida y la subjetividad de estas mujeres. Celia Martínez –obrero de Brukman- contaba: “*En otro momento ni hubiera soñado yo estar tan lejos de casa y peleando por reivindicaciones que a mí me parecen justas y a otras personas no; tratando de contar la lucha de mi fábrica y de mi gente, bue-*

25. En una entrevista del año 2002 con Celia Martínez, obrera de Brukman y referente indiscutida de ese proceso, ella nos describía lo ocurrido aquel día: “*Cuando llegaron las dos de la tarde bajamos y ya no había más nadie. No estaba el jefe de personal, solamente había quedado un chico que era uno de administración, quedó porque estaba haciendo unos trabajos en la computadora. Y de la patronal nadie, nadie. Y bueno, entonces decidimos esperar, pensando que ellos habían ido a buscar plata y volvían. Y nos quedamos y ahora estamos, todavía esperando...*” En la misma entrevista, Celia nos decía: “*Ahora sueño que la fábrica sea nuestra, que se estaticé o no, buscar alguna manera legal, pero que nosotros podamos gestionarla, que podamos trabajar tal vez para los hospitales, hacer un trabajo para la comunidad, que tengamos cientos de desocupados allí adentro, porque ahora yo sí lo veo muy de cerca lo de la desocupación, a la necesidad. Lo veo cuando marchamos con la gente del Bloque Piquetero o de la Anibal Verón, veo todas esas mujeres con los chicos de la mano, caminando tanto en la lluvia, en el frío o en el verano que hacía tanto calor... toda la gente con sus hijos, en una marcha reclamando fuentes de trabajo, salario social, un salario digno. Entonces ahora sí que cambiaron. Todas esas cosas ahora yo las veo y me interesa que desde mi lugar, desde mi fábrica, haya un tipo de solución para ayudar a esa gente. Si bien muchos compañeros todavía mezquinan mucho y como que no quieren compartir un pedacito de la fábrica con algún desocupado. Eso a mí me enoja mucho, muchas veces. Porque yo insisto en que nosotros debemos tomar gente, que tenemos que tener gente ya de los desocupados trabajando. Lugar, tenemos; máquinas, tenemos. Así que falta nada más que un poquito de entendimiento, de solidaridad de parte de algunos compañeros que todavía no entienden esa parte que es tan necesaria para cambiar mínimamente la situación de los desocupados.*” Andrea D’Atri: “Ahora sueño que la fábrica sea nuestra”, entrevista con Celia Martínez, obrera de Brukman. Revista Travesías N°11, CeCyM, 2002.

no... esas cosas... nunca me hubiera visto en ese plano. Seguramente tenía esa capacidad muy escondida y era parte de mí, pero nunca la había desarrollado. Pienso yo que es así, porque siento que sí, siempre fui combativa porque criar cinco hijos y ayudar a mi marido a que con un sueldo mínimo de obrero podamos tener una casa y que los chicos se hayan criado mínimamente bien, dentro de todo... para eso tenés que ser combativa y tener fuerza porque si no todo se va a la miercoles."²⁶

Celia es un ejemplo de otras tantas mujeres a las que la crisis económica, la desocupación y el cierre de las fuentes de trabajo llevó a una lucha social, política que también transformó su cotidianidad. De ser una callada costurera pasó a hablar en actos y movilizaciones ante más de diez mil personas. Fue así que acuñó frases memorables que luego se convirtieron en lemas de los movimientos piqueteros, de las fábricas tomadas, etc. Contra la represión y la amenaza de desalojo que se cernía sobre Brukman, llamando a la solidaridad del resto de las fábricas tomadas planteó: *"Si tocan a una, tocan a todas"*.²⁷ Aún hoy esa frase resuena en movilizaciones y luchas sociales en Argentina. También supo explicar en pocas palabras: *"Si podemos manejar una fábrica, podemos manejar el país."* Son muchas las mujeres que, como Celia, salieron de la privacidad de lo doméstico, durante este período, para explorar nuevos caminos de lucha que les permitieron encontrarse con propias capacidades que desconocían: *"me dí cuenta que las mujeres no estamos sólo para cocinar y lavar la ropa, que damos para mucho más. Y ahora que me dí cuenta... no pienso parar."*²⁸

Para las mujeres piqueteras, feministas, estudiantes, activistas y militantes de izquierda, las "obreras sin patrón" se transformaron en un emblema y tanto su fábrica como la carpa que montaron en la esquina de la misma, cuando fueron desalojadas violentamente por la policía, se transformaron en lugares ineludibles de reuniones, asambleas y actividades por los derechos de las mujeres, entre otras. Hoy, recuperaron la fábrica y siguen trabajando sin patronos en el centro de

la Ciudad de Buenos Aires, insistiendo en que el gobierno dicte una ley de expropiación definitiva de la empresa para que sea otorgada plenamente a la cooperativa que ellas conformaron.

La Actualidad

Bajo el actual gobierno de Néstor Kirchner, también peronista, se intentó –en un primer período– controlar a las organizaciones piqueteras mediante una fuerte campaña mediática de estigmatización del movimiento que provocó una ruptura de la alianza de los desocupados con el resto de la sociedad. También aumentó la criminalización de la protesta social y, finalmente, se terminó de fragmentar el movimiento con la incorporación de algunas organizaciones a la gestión del Estado (piqueteros "kirchneristas") y el aislamiento del resto, que perdió poder de negociación (piqueteros "duros"). *"Ahora hay un clima diferente, hoy a los/as piqueteros/as se los insulta, pero hace sólo dos años nos aplaudían. Estábamos mejor preparados para la represión que para afrontar una política como la de Kirchner."*²⁹

Durante los últimos años, hubo un crecimiento notable de la economía argentina basado centralmente en el precio internacional de las materias primas. Este crecimiento produjo una relativa reactivación que permitió bajar los índices de desempleo y aumentar considerablemente los niveles de consumo, fundamentalmente de las clases altas y medias. También aumentó la recaudación fiscal, con la que el gobierno fortaleció su política de subsidios, incentivos y créditos para los sectores del movimiento piquetero que estuvieran dispuestos a abandonar la lucha en las calles. Por ejemplo, la Federación Tierra y Vivienda (FTV) –una organización piquetera del conurbano bonaerense– implementó 1500 emprendimientos productivos y firmó convenios con el gobierno para la construcción de más de 1200 viviendas.

Según datos del Ministerio de Trabajo de la Nación hay alrededor de dos millones de benefi-

26. Id.

27. Este lema, luego, fue incorporado en las movilizaciones feministas contra la violencia hacia las mujeres.

28. Entrevista con Celia Martínez, op.cit.

29. Entrevista de Raúl Zibechi a Alberto Spagnolo, ex sacerdote y uno de los líderes del MTD Solano.

ciarios/as de los planes “Jefes y Jefas de familia”, de los cuales casi un millón y medio son recibidos por mujeres y medio millar por hombres. De estos subsidios, como ya señalamos, menos del 10% son manejados por las organizaciones del movimiento piquetero. En este último caso, por cada “plan” de 150 pesos que cobra una piquetera o un piquetero, la organización a la que pertenecen se queda con una suma de 3 a 5 pesos para financiar gastos generales de la organización.³⁰ Esto significa que el movimiento piquetero organizado está manejando, mensualmente y de conjunto, entre medio millón y un millón de pesos.³¹

Primero con la represión y luego con la cooptación, el gobierno logró fragmentar, desmembrar y desmovilizar al movimiento piquetero. Constituyen una pequeña minoría las organizaciones piqueteras que siguen confrontando con el gobierno y las instituciones del régimen. Sin embargo, aún así, todas reproducen las prácticas clientelares –históricamente repudiadas como una metodología propia de los partidos tradicionales, basada en la corrupción- y hasta a empezado a ser, también, un método de algunos partidos de izquierda que, con la administración de los “planes de empleo” y otros subsidios otorgados por el Estado mantienen un “aparato” mayor al de sus propias fuerzas

reales, que les permite aumentar su capacidad de movilización y presencia callejera. En general, las distintas organizaciones privilegiaron su propio control sobre los distintos sectores de base que representan y su papel de mediadores con el Estado para la consecución de subsidios.³²

Sin embargo, la experiencia de la lucha contra la desocupación y la miseria han quedado como un ejemplo para millones de trabajadoras y trabajadores que vieron sucumbir sus fuentes de empleo durante la implementación de las políticas neoliberales. Quizás sean también una tradición de lucha que retomará la clase trabajadora ante las probables futuras crisis económicas que se anuncian.

Para miles de mujeres, esta experiencia ha marcado su ingreso en la vida política, pública y la transformación de sus vidas domésticas cotidianas. Eso se advierte, actualmente, en la masiva participación de mujeres de los sectores populares de los Encuentros Nacionales de Mujeres. Pero aún no se puede predecir qué cambios significarán para las nuevas generaciones de niñas educadas por estas madres que “pusieron el cuerpo” en la ruta, enfrentando –sin buscarlo intencionalmente- ancestrales moldes y estereotipos.

30. Esta suma de 150 pesos equivale a 50 dólares estadounidenses.

31. Actualmente, los grupos piqueteros afines al gobierno, no sólo ocupan cargos de funcionarios y lugares en las listas para las próximas elecciones nacionales, sino que están promoviendo la candidatura de la esposa del actual presidente, la senadora Cristina Fernández de Kirchner, para la presidencia de la Nación. Con ese propósito integraron, entre distintas fuerzas y personalidades públicas, el Movimiento de Mujeres Evita, en alusión a Eva Duarte de Perón, esposa del presidente argentino Juan Domingo Perón, y dirigente política nacional que propició el derecho al voto para las mujeres en nuestro país.

32. Contra esta tendencia mayoritaria, sólo muy pocas voces se alzaron para proponer un movimiento piquetero único y democrático, en el que la movilización fuera una decisión libre, voluntaria y consciente de sus miembros. Sólo la confluencia de las distintas organizaciones en un movimiento único podía superar la fragmentación que sólo favoreció al gobierno, y sólo la más amplia democracia y control de la base del movimiento podía contrarrestar las maniobras de cooptación del Estado. Esto no significaba suprimir las diferencias en una unidad formal sino más bien alentar la democracia directa en el seno de una organización común, con libertad de tendencias y debates públicos.

ANEXO 1: Cronología

- 1995** Seorganizan comisiones de desocupados en el ámbito municipal en la provincia de Neuquén
- Junio 1996** PrimerCutralcazo. Los desocupados de la localidad neuquina de Cutral Có cortan las rutas e impiden el paso de camiones de la industria petrolera. Se los conoce como “fogoneros”, pues se organizan en asambleas horizontales donde se toman las decisiones para la lucha, en “fogones” improvisados en la ruta.
- Abril 1997** SegundoCutralcazo. La policía reprime una manifestación de maestras y desocupados neuquinos y asesina a Teresa Rodríguez, cuyo nombre se transforma en emblema de los movimientos de desocupados.
- Duranteel resto del año, se suceden los cortes de ruta en otras provincias del interior y se realizan los primeros cortes en las cercanías de la capital del país.
- 1998 y 1999** Sesuceden reiteradas “puebladas”³³ en las localidades de Tartagal y General Mosconi (Provincia de Salta).
- Mayo 2000** EnGeneral Mosconi (Salta), 10.000 personas llegan marchando desde la ciudad vecina en apoyo a los 500 piqueteros que se encuentran en ese momento cortando la ruta Número 34. Enfrentan a más de 1.000 gendarmes y policías que llegan a desalojarlos, pero la policía debe retirarse. Numerosos manifestantes incendian y saquean el edificio de la municipalidad y otros edificios públicos. Se llega a una tregua a partir de la intervención del obispo local, junto con funcionarios de los gobiernos nacional y provincial. Sin embargo, en la noche un grupo de piqueteros/as vuelve a cortar la ruta. En distintos puntos del país se realizan actos de repudio a la represión en General Mosconi.
- Septiembre** Alrededorde 300 trabajadores petroleros desocupados de la región patagónica se concentran frente a la sede de Repsol-YPF en reclamo de 1.000 puestos de trabajo a la empresa petrolera.
- Noviembre** Enuna pueblada es asesinado por la policía el trabajador Aníbal Verón, cuando se intentaba desalojar la ruta cortada por los trabajadores de una empresa de transporte que protestaban por salarios adeudados. Estaban acompañados por cientos de desocupados de la región que reclamaban por un “trabajo genuino”.
- Enla provincia de Buenos Aires, organizaciones piqueteras cortan la ruta 3 en la localidad de La Matanza –una zona populosa con un alto índice de desocupación estructural- reclamando bolsones de comida y subsidios.
- Febrero 2001** Másde 3.500 piqueteros cortan rutas y avenidas en diferentes puntos de la Provincia de Buenos Aires, en reclamo de puestos de trabajo, alimentos, medicamentos y viviendas.

33. Insurrecciones populares. El nombre hace referencia al “levantamiento de todo el pueblo” contra el orden institucional



- Mayo** En la provincia de Jujuy, unas 2 mil personas, entre desocupados/as, aborígenes y campesinos/as de La Quiaca, cortan el puente internacional con Bolivia en reclamo de 300 planes de empleo subsidiados por el gobierno nacional.
- Junio** Los trabajadores que se encuentran cortando la ruta nacional 34 en el acceso a General Mosconi son desalojados con balas de plomo, goma y gases lacrimógenos por 400 gendarmes. La represión deja un saldo de 2 muertos, 50 heridos y varios detenidos. Al día siguiente detienen a 18 pobladores de General Mosconi. Más tarde, una movilización, en la que participan unas 1.000 personas, obliga a los efectivos a retirarse.
- Julio** Se realiza la Primera Asamblea Nacional de Trabajadores Desocupados (ANT) o Asamblea Piquetera, en la que participan más de 2.000 personas.
Se realiza la primer jornada nacional de cortes de ruta en la que participan más de 100.000 personas en todo el país.
- Agosto** Se realiza la segunda jornada nacional de protesta, de 48 horas, con piquetes en todo el país, en los que participan más de 150.000 personas.
- Septiembre** Se realiza la Segunda Asamblea Nacional Piquetera, en la que participan 1.500 delegados/as de más de 14 organizaciones piqueteras de todo el país. En estas asambleas, los sectores más conciliadores del movimiento, intentaron apaciguar los aspectos más radicalizados de la lucha de los desocupados. Si bien se votó proseguir la lucha por “trabajo genuino”, la práctica de los movimientos estuvo –desde este momento– cada vez más subordinada a la puja por obtener y administrar “Planes Trabajar”, otorgados por el Estado.
- Diciembre** El gobierno nacional decreta las medidas de confiscación de depósitos bancarios conocidas internacionalmente como “el corralito”.
El 18 y 19 de diciembre se producen saqueos en el conurbano y movilizaciones en el centro de la capital del país hacen caer al gobierno de De La Rúa. En esos mismos días, las obreras de la textilera Brukman tomaban la planta ante la huida del patrón. A partir de este momento se suceden, durante varias semanas, todos los días, movilizaciones de piqueteros/as, vecinos/as de asambleas barriales, ahorristas que marchan contra los bancos, etc. Esta situación convulsiva se prolonga hasta enero y hace que, en este corto período, el país tuviera cinco presidentes (De la Rúa, Ramón Puerta, Adolfo Rodríguez Saa, Eduardo Caamaño y finalmente, Eduardo Duhalde).
- 1° de Enero 2002** El senador Eduardo Duhalde (peronista) es proclamado presidente de la Nación por la Asamblea Legislativa, ante la acefalía producida en diciembre del 2001.
- Junio** Los piqueteros Darío Santillán y Maximiliano Kosteki son asesinados a quemarropa por la policía durante una manifestación pacífica de desocupados, en lo que se conoce como la Masacre del Puente Pueyrredón. Inmediatamente, la respuesta es una movilización masiva hacia la Casa de Gobierno de miles de piqueteros, trabajadores y sectores de las clases media que repudian la represión, obligando al gobierno a anticipar el llamado a elecciones.
- Enero 2003** 4.000 piqueteros de distintas organizaciones inician una jornada de protesta nacional de 48 horas en demanda de la restitución de 10.000 planes de empleo, la ampliación de los beneficios a todos los desocupados del país y la du-

plicación de los montos que perciben. Otros grupos de piqueteros/as cortan, durante una semana, una ruta nacional en el norte del país, para reclamar la recuperación de 500 planes de Jefas y Jefes de Hogar. Levantan la medida ante la promesa de que llegarán representantes del gobierno nacional para analizar la situación.

Febrero

Piqueteros del Bloque Piquetero Nacional comienzan un nuevo plan de lucha, que se extenderá a lo largo de todo el mes, con cortes de rutas y calles, marchas y asambleas en los lugares de protesta, en reclamo de un aumento en los subsidios. Marchan hasta la sede de Repsol - YPF donde realizan un acto. Al mismo tiempo, otros grupos realizan cortes en los ingresos a la fábrica Firestone y Coca Cola. La protesta abarca 35 piquetes a fábricas en todo el país.

Alrededor de 50.000 personas, con la participación de organizaciones de DD.HH., piqueteros y partidos políticos, marchan hasta la embajada de EE.UU. para sumarse a las manifestaciones en contra de la guerra.

Alrededor de 100.000 personas, convocadas por las Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, Abuelas de Plaza de Mayo, otras organizaciones de derechos humanos, sociales, estudiantiles, piqueteros, asambleas y partidos de izquierda marchan hacia la Casa de Gobierno, al cumplirse 27 años de la última dictadura militar.

Abril

Se realiza la cuarta Asamblea Nacional de Trabajadores Ocupados y Desocupados. Participan más de 2.500 personas.

Más de 2.500 personas se concentran frente a la fábrica Zanon (bajo control de sus trabajadores) para evitar que se efectúe el desalojo ordenado por la justicia.

Unos 300 efectivos policiales desalojan a las trabajadoras que mantenían ocupada y produciendo bajo control obrero a la fábrica textil Brukman tomada en diciembre de 2001, luego del cierre declarado por los propietarios. Centenares de vecinos/as, estudiantes, piqueteros y partidos de izquierda se concentran durante todo el día en la puerta de la fábrica y deciden mantener una vigilia. Al día siguiente, más de 7.000 personas de asambleas barriales, organizaciones piqueteras, estudiantiles y partidos políticos de izquierda, marchan hasta Brukman. Las trabajadoras hacen caer una de las vallas policiales que mantenían la fábrica cercada y caminan hacia la planta y se desata una feroz represión policial con gases lacrimógenos, balas de goma y de plomo. La represión deja decenas de personas heridas y más de 100 detenidos. Por la noche, se concentran frente a las comisarías de la zona para exigir la libertad de los mismos. Al día siguiente, 25.000 personas acompañan a las obreras de Brukman en una nueva movilización hasta la fábrica para repudiar la brutal represión y en reclamo de su fuente de trabajo e instalan una carpa de la resistencia en el lugar.

Un día después, piqueteros cortan el Puente Pueyrredón y marchan por Buenos Aires en repudio a la represión contra las obreras de Brukman.

Mayo

Se realizan diferentes actos en todo el país en conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores. Piqueteros y partidos de izquierda reúnen a más de 20.000 personas en un acto en la Plaza de Mayo, frente a la Casa de Gobierno.



Asume la presidencia Néstor Kirchner.

Unos 5.000 piqueteros marchan hasta la Plaza de Mayo en reclamo de la inclusión de desocupados en los planes de infraestructura que anuncia el gobierno y la duplicación del monto de los subsidios para desempleados.

Junio

Alrededor de 30.000 piqueteros marchan hasta la Plaza de Mayo para exigir respuestas al petitorio que le entregaron al presidente Kirchner, que contempla la creación de puestos genuinos de trabajo, la extensión de los planes de empleo a todos los desocupados y la duplicación del subsidio que cobran los beneficiarios.

Agosto

El Congreso Nacional anula las leyes de Obediencia Debida y Punto Final que habían garantizado, desde el retorno de los regímenes democráticos en 1983, la impunidad para los militares responsables del terrorismo de Estado durante la última dictadura militar.

Más de 10.000 mujeres marchan por la ciudad de Rosario en la segunda jornada del XVIII Encuentro Nacional de Mujeres. El derecho al aborto y a decidir sobre sus propios cuerpos es el reclamo principal de la gran movilización.

Septiembre

Piqueteros cortan el tránsito de las boleterías de las estaciones de subterráneos en demanda de una jornada laboral de 6 horas para los trabajadores del sector y la creación de puestos genuinos de trabajo.

Octubre

Cerca de 15.000 piqueteros junto a otras organizaciones, marchan contra la criminalización de la protesta social.

Noviembre

Más de 30.000 piqueteros, entre otras 30 organizaciones sociales, marchan bajo la consigna "Por trabajo y salario, romper con el FMI. No a la criminalización de la protesta".

La policía desaloja a los piqueteros que mantienen bloqueada la entrada de una destilería de la localidad de General Mosconi. La gente sale al escuchar por una radio local la represión en directo. Toman una petrolera e incendian un tanque de combustible, ingresan a las oficinas de las empresas Refinor y Tecpetrol, sacan las computadoras, las rompen y las queman sobre la ruta. Intentan también ocupar otras dos plantas donde se apostó la Gendarmería. Ocho manifestantes son detenidos. Por la noche cortan la entrada a la ciudad para pedir la libertad de los arrestados.

Diciembre

Los hechos de diciembre del 2001 son recordados con diversos actos y marchas, convocados por distintas organizaciones (pro-gubernamentales y críticas) que reúnen en total a unos 50.000 manifestantes. En el transcurso del acto organizado por los piqueteros críticos o "duros", explota una bomba colocada por los servicios de inteligencia del Estado, que hiere a 25 manifestantes.

A partir del año 2004 empieza a decaer la actividad del movimiento piquetero (ver informe).

■ ANEXO 2: Las Distintas Corrientes y Organizaciones que Integran el Movimiento

- **MTD “Aníbal Verón”**: De orientación autonomista, es un conglomerado de organizaciones que se encuentran divididos entre un ala más autonomista y otra más populista. Son los más conocidos internacionalmente, por la repercusión que tuvo el asesinato de dos jóvenes piqueteros, el 26 de junio de 2002, por parte de la policía durante una manifestación pacífica que acabó con represión, decenas de detenidos y la muerte de Darío Santillán y Maximiliano Kosteki.
- **Coordinador de Unidad Barrial (CUBa)**: Nace a mediados de 1995, organizada por un pequeño partido de orientación populista guevarista.
- **Unión de Trabajadores Desocupados “General Mosconi” (UTD)**: fundada en 1997, su principal referente es un ex obrero de YPF. Actualmente son parte del gobierno comunal de General Mosconi, la localidad petrolera donde surgió la agrupación.
- **Federación de Tierra y Vivienda (FTV)**: Vinculada a la Central de Trabajadores Argentinos (CTA), cuyo líder es Luis D’Elía, de orientación socialcristiana, un dirigente social que en la década del ’80 había participado de la ocupación de tierras. Surge en 1998, sobre la base de un conglomerado de organizaciones sociales y es la organización piquetera más grande. Actualmente adhieren al gobierno de Néstor Kirchner (el presidente actual).
- **Corriente Clasista y Combativa (CCC)**: Surge en 1998, vinculada al Partido Comunista Revolucionario de orientación maoísta (PCR), sus principales dirigentes son Juan Carlos Alderete y Amancay Ardura.
- **Movimiento Teresa Rodríguez (MTR)**: Surge en 1998 tras la ruptura del Movimiento de Trabajadores Desocupados “Teresa Rodríguez”, de orientación guevarista.
- **Polo Obrero vinculado al Partido Obrero (PO)**: Se reivindica trotskista, su máximo referente es Néstor Pitrola, un ex obrero gráfico. Se funda en 1999, pero se orienta definitivamente a organizar trabajadores desocupados en el año 2001.
- **Barrios de Pie**: Orientada por una organización política que se reivindica del nacionalismo revolucionario, se origina a fines del 2001. Su principal referente es el abogado Jorge Ceballos, actualmente funcionario del Ministerio de Acción Social de la Nación.
- **Movimiento Independiente de Jubilados y Desocupados (MIJD)**: Sus líderes son Raúl Castells y su esposa Nina Pelozo, de orientación populista. Surgen como una ruptura de la CCC en el año 2001.
- **Movimiento Territorial de Liberación (MTL)**: Se funda a mediados de 2001, mediante la reunión de diversas organizaciones pequeñas ligadas al Partido Comunista (PC). Su referente principal era Alberto Ibarra, importante dirigente barrial del PC. En el año 2004 este referente se separa de la organización con un grupo que se nuclea junto con otras agrupaciones más pequeñas.
- **Frente de Trabajadores Combativos (FTC)**: Divididos entre FTC y FTC-Mesa Nacional, agrupación orientada por grupos que se reivindican trotskistas.



ANEXO 3: Mapa de la República Argentina

